

Donativo del Sr. Gral. Vallespinosa.

LA MOSCA



PERIODICO-FESTIVO

Se venderá por calles, pasos y plazas al precio de 10 céntimos — Si la p'peta que encierra la octava plana, contiene un número puede presentarse el tenedor de ella en la librería «Amigos del País» á recoger el premio correspondiente de 2 á 6 de la tarde, caducando el derecho antes de la salida del siguiente número.

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



CRUCERO PROTEJIDO «RIO DE LA PLATA»

Hoy que tantas muestras de patriotismo vienen dando nuestros hermanos de la América del Sur, aliviando con cuantiosos donativos la triste suerte de los prisioneros españoles que gimen bajo el poder de los insurrectos, consideramos de actualidad reproducir el hermoso crucero construido con el producto de la suscripción iniciada por aquellos buenos patriotas; crucero lanzado al agua en la segunda quincena del mes próximo pasado.

COLORCHECKER CLASSIC

calibrite

Donativo del Sr. Gral. Vallespinosa.

LA MOSCA

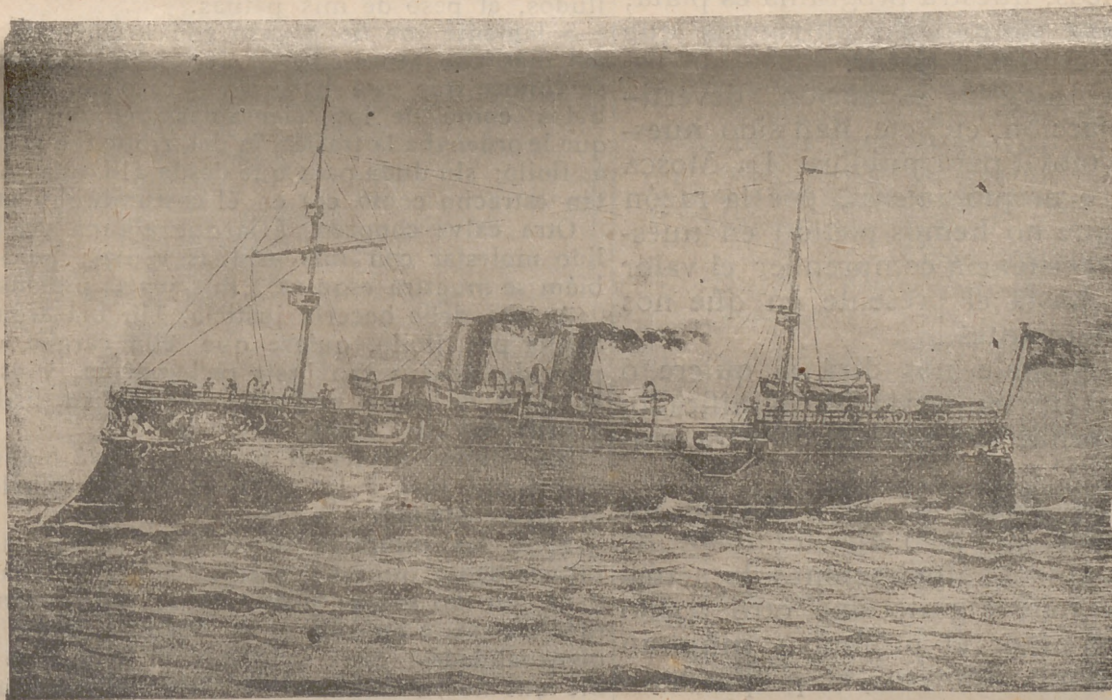


HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

PERIODICO-FESTIVO

Se venderá por calles, pasos y plazas al precio de 10 céntimos — Si la papeleta que encierra la octava plana, contiene un número puede presentarse el tenedor de ella en la librería «Amigos del País» á recoger el premio correspondiente de 2 á 6 de la tarde, caducando el derecho antes de la salida del siguiente número.

MARINA DE GUERRA ESPAÑOLA



CRUCERO PROTEJIDO «RIO DE LA PLATA»

Hoy que tantas muestras de patriotismo vienen dando nuestros hermanos de la América del Sur, aliviando con cuantiosos donativos la triste suerte de los prisioneros españoles que gimen bajo el poder de los insurrectos, consideramos de actualidad reproducir el hermoso crucero construido con el producto de la suscripción iniciada por aquellos buenos patriotas; crucero lanzado al agua en la segunda quincena del mes próximo pasado.

Nuestro saludo

—«O»—

Es de lo más cortés que puede conocerse; sin que con esto quiera tachárenos de... vamos; ya debe el público conocer de lo que no queremos que se nos mote; de aduladores en una palabra. Ahora bien, comprendemos que todo aquel que tiene que pedir favores se ve obligado á ejercitar la espina dorsal y saber inclinarse á tiempo.

Nosotros como finos que somos, hemos procurado antes de darnos á conocer, ver si teníamos aprendidas las fórmulas necesarias para presentarnos en sociedad. Nuestra conciencia—cosa que hoy resulta anticuada—nos dice que sí, y por eso, aunque con nuestro tanto de rubor del que algo nos resta; limpios de espíritu y más limpios de bolsillo, salimos á la palestra sin ánimo de molestar á nadie,—pues comprendemos que no está el horno para bollos; con el fin de procurar que nuestros lectores pasen un buen rato y que nosotros al final de la semana, lo pasemos mejor con el importe de la venta del número.

Somos francos, nuestra programa es plata, plata y plata á cambio de chirigotas que distraigan al aburrido lector.

Su regocijo, alegría, expansión, divertimento, satisfacción, etc, etc, han sido nuestro principal movil para publicar LA MOSCA nunca nuestro propio *interes*, por la razón sencilla, de que no hemos podido en nuestros años de existencia comprender el valor de esa frase, hasta el presente en que nos sentimos comerciantes.

El público amable nos dirá si quiere ó no que apreciemos su verdadero significado, pues de él depende el éxito de nuestra empresa.

No queremos alabarnos, pero dar en los actuales tiempos, por solo *diez céntimos de peso*, lectura amena, ilustraciones de actualidad y sobre todo alguno que otro regalo supone mucho amor al prójimo y ninguno—por el presente número—al propio bolsillo.

¡Quiera Dios que para el próximo se cambien las tortas!

Ahora en serio: A nuestros compañeros el saludo cortés á cambio de benevolencia; para el público solo una petición; ser de tu agrado.

—«O»—

Cosa de moscas

—«O»—

Por aquello de que soy mosca ó moscardon; el sexo no hace al caso; tengo la libertad de colarme donde mejor me parece.

Y sí he de ser franca ó franco, algunas veces me resulta grato y ameno, pero otras tengo que presenciar algunas cosas, que sí á contarlas fuera, algunos se les pondría el cutis del mismo color que á un general chiquitin en el momento de firmar una capitulación.

Mi condición y mis dimensiones me permiten colarme donde mejor me parece, y aunque algunas veces sé que molesto y que hago pasar malos ratos, mi curiosidad puede más que todo y... nada, me cielo.

Penetro lo mismo en el escondido gabinete de una casta doncella, que en el figón más destartado, en el despacho de un general de E. M. que en la cuadra donde mastica zacate una hermosa pareja de moros.

Pero sí he de decir verdad, hallo más moral en el figon y en la cuadra (salvo alguna que otra excepción) que en el gabinete y el despacho.

En el primero, por que con los calores, las jóvenes tienen necesidad de refrescarse y.. distraerse; en el segundo por que los generales de E. M. (con los respetos debidos) suelen despacharse á su gusto.

Yo como mosca que soy, siento que los altos personajes no usen todos calva, por que si así fuera dejaría sentir sobre sus relucientes cueros cabelludos, el peso de mis patitas.

Solamente me he posado con insistencia en la del más alto representante del poder judicial, pero se conoce que este hace tanto caso de mis zumbidos como de los telegramas del ministro en que le ordenaba la traslación del tribunal que preside á Iloilo; sin duda para que desde allí siga hilando tan estrecho como era en él costumbre inveterada.

Otra calva conozco, á la que alguna vez he solido molestar con mis asiduas visitas; pero también se muestra esquiva á mis justas pretensiones.

A esta debo hacerla justicia. Un macareno que habita por Iloilo, quiere que ella cargue con el peso de tanta y tan justa reclamación, y es claro la calva de aquí procura escurrir su brillantez y salir del caso como mejor pueda.

Sin dinero hasta el presente, se vé metido en veinte mil lios, y la calva procura evadirlos de la mejor manera posible.

¿Que los militares tienen que cobrar, aunque injustamente, pluses y gratificaciones de una campaña que no existe; pues vale al canto. ¿Que hay funcionarios á quienes se les adeudan cinco ó seis mensualidades, pues vale que te pego; que al cable *que no funciona*, se le deben abonar las subvenciones, lo de siempre, un vale.

Sin duda el general de la calva ha tomado al Jefe de Hacienda por un vendedor de comestibles y por eso se despacha con vales.

A los únicos que ni aun les sirve este recurso es á los pasivos; estos no *valen* para conseguir que S. E. suelte un id. La única exclamación que yo como mosca les he oido, es la de que otro gallo les cantara sino hubieran dado un ascenso á determinada personalidad, por que á estas fechas estaría entre el número de los paz-sivos.

Moscoso

El mercader chino

—«O»—

Con la mirada en la altura,
el paso firme y ligero,
un *balután* sobre el hombro,
y en sucio sudor envuelto,
va el *suya* Antonio Fernandez
conocido por *So-Pengco*,
que vende sus *chuchelias*
sin importarle un buñuelo
que el sol derrita las calles,
ni que le ladren los perros,
ni que le peguen los *batas*,
ni que le tiren del pelo.
Por nada el semblante; cambia
siempre lo lleva risueño
y contesta dulcemente
á los mayores denuestos;
lleva en la mano derecha
un pa'itroque muy viejo,
barnizado por la roña
y por el sobo perpétuo,
que así le sirve de vara
como lo convierte en metro,
sin que se le dé un comino
engañar al mundo entero:
con tal de que caigan cuartos
lo demás se le dá un bledo.
De vez en cuando, se para
ante una casa, diciendo
al vecino, que, asomado
al balcón, goza del fresco;
—¿Cosa, señol? ¿Quiete compa?
Tiene mía tolo mueno;
tojalla, calesitine,
minia inguelesa, panuelo,
¿Quiete velo, señolia?
¿Si caló no mené eso:
todo balato, balato,
mía nongaña ..

Y sube presto
sin esperar que le digan
si puede pasar dentro.
El nunca pide permiso,
ni se preocupa por ello,
colándose hasta la alcoba
si se descuida el doméstico,
y, descargando el paquete,
va y extiende por el suelo
un *maremagnum* de cosas,
inútiles, por supuesto,
y todas de ínfima clase,
que se empeña el muy mastuerzo
en probar que son selectas;
lo superior de lo bueno.
Por decir algo al intruso,
el otro pregunta precios,
y así se entabla entre ambos
este coloquio:

—¿Cosa, señol? —¿Que es esc?

—Esa caja
—Oh, jó; *motone le cueno,*
le jata le calabao,
pelo mía tiene panuelo

y, *camisita le hilo,*
muená calase...

—¡Soberbiol!
Esto no vale dos cuartos....
—Oh, jó, *señolia, palejo*
que en Ecota, sin cotula.
—Quita allá, si todo es viejo....
—No, *miejo nó, suya puebe,*
sigulo, mabuti eto.
—¿Cuanto llevas por docena?
Jó, jó, mía quiele mendelo;
tese piso.

—¡Vamos, quita,
Confusio de los infiernos!
¿Pero tu te has figurado
que aquí se roba el dinero?
¡Si no te largas á escape
te voy á cortar el cuello!
—¡Oh *Suya no incomolalo;*
mía lebaja opetesieno...
¿Cosa *suya?*

—¿Que me quieres?
—Cuanto?
—Te daré dos pesos.
—*Jó jó, señol, poco ese;*
no puele mené; no meno.
—Pues vete con mil demonios
—En *nose pisos y menio ..*
—Largo de aquí.

—*Da'e onse...*
aquí el chino va envolviendo,
y arreglando, su paquete
esparcido por el suelo)
—*Nie con cuato*

—Que nó, digo,
lárgate pronto ó te pego.
—*No jugalo señolia*
—Pues *sulung* ya marrullero,
que me tienes abombado
con tu charlar sempiterno.
—*Anió* (cargándose el bulto)...
Nueme piso...

—Ni un pimiento
(Desde la puerta)—*Jó jó!*
Todavía?

—*Jó, jó eso...*
Da mía en ocho con nó
—¡Ni regaladas las quiero!
(Mutis) Se larga el celeste...

A poco vuelve de nuevo
y, que quieras que no quieras,
tras quince mil regateos
ya con risa, ya llorando
saca por fin los dos pesos
y deja las camisetas,
largándose satisfecho,
porque ha garado en la venta
ca'orce reales lo menos!

(Del libro *Romances de ciego*, de D. M. M. Rincón.

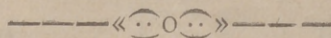


MANILA



VISTA DE LA FÁBRIC DE CIGARROS «LA INSULAR» Y PLAZA DE CALDERON DE LA BARCA

¿Qué le diré?



Sin hallár respuesta fiel
á una pregunta sencilla,
está la bella Isabel,
fija en el blanco papel
con la mano en la mejilla.

Todo duerme en derredor,
el aura, el ave, y la flor;
solo Isabel está en vela,
¡no hay nocturno centinela
que vele como el amor!

La pluma llega á mojar
pero no acierta á escribir;
difícil es empezar
cuando se quiere ocultar
lo que se quiere decir

Su primo Juan vino á ser
el primero en pretender
su amor. Que es lógico estimo:
siempre despierta algún primo
el amor de la mujer

«Tu eres mi ilusión constante
la dijo» ¡En un solo instante
vida ó muerte me darás!...
ella no se vió jamás
en apuro semejante

Y por eso temblorosa
á decidir no se atreve,
cubriendo su faz hermosa,
ya las tin'as de la rosa
ó ya el albor de la nieve

Decir que no causa enojos;
decir que sí, dá sonrojos;
esto fuera lo más franco
pero el papel sigue en blanco
mudo ante sus negros ojos

Al cabo adopta su plan;
y dice ¡á escribir! ¿Qué espero?
Querido Juan, ... ¡Necio afan!
decirle querido Juan
es confesar que le quiero

MARINA DE GUERRA DE LOS ESTADOS-UNIDOS



EL BÚFALO, CRUCERO RECIENTEMENTE ADQUIRIDO POR LOS ESTADOS-UNIDOS,
EN VIAJE PARA ESTAS ISLAS.

Estimado primo... «¡Así
tu declaración leí...»
¿como me compongo yo
para decirle que no,
y que el entienda que sí?

Si ó no... ¡Lenguaje tirano!
ó ruego, ó afirmo... Es llano,
y luego diran que es rico
el idioma castellano

Con la respuesta que dé
estimado primo se
que vida ó muerte te doy:
aún decidida no estoy,
pero no te mates ¿eh?

Eres mi mejor amigo
y es el cielo buen testigo
que mi cariño es inmenso:
¡Esto Juan es que lo pienso,
pero no es que te lo digo!

Nunca de un amor ó
la declaración formal,
y aunque pienso mucho en ti,
vamos me parece mal
decir de pronto que sí.

Por tu suerte me intereso
más la que honrada nació
no se permite un exceso,
y ahora te digo que no...
pero no hagas caso de eso

Tu sigue siéndome fiel
que yo no seré cruel
con quien tanto me prefiere
Tu prima que no te quiere
con toda el alma—Isabel

Esto por fin escribió,
y á salvo de sus deberes,
satisfecha sonrió
¡Así contestan que no
las pobrecitas mujeres!

JOSÉ JACKSON VEYAN

DE GUASHA

—«O»—

Doña Petronila Pitoncillos, respetable viuda de D. Irineo Corneta antiguo empleado del resguardo, y madre de una encantadora criatura sensible y angelical, que frisa los treinta años aunque se empeña en no llegar á los diez y ocho, y á la que su mama como diminutivo cariñoso llama Lili, son asiduos concurrentes á la tertulia semanal de D. Pompilio Trompatuerta, vetusto resto de los milicianos nacionales y hoy fabricante de jabones extrafinos para el cutis; confeccionador de colchonetas y quita manchas.

Noches pasadas, la familia de Corneta recibió una esquila de invitación de los señores de Trompatuerta, manifestándoles que en la próxima reunión el aventajado joven Pepito Carrillera haría algunos juegos de manos de su propia y novísima invención y tocaría en la vihuela el paso doble «Melilla» y el Pout-pourri de su cosecha «Mono chinchin.» Ante la perspectiva de tan grata fiesta, la viuda de Corneta dirige á su amiga la de Papoflojo la siguiente epístola.

«Mi estimada Filo. Para el Sábado estamos invitadas á la tertulia de los de Trompatuerta y le agradecería con todo mi corazón nos enviara el carruaje, pues las que tenemos hijas casaderas, hemos de presentarnos con cierto *confort* por si atrapamos algun marido para la niña, que nos saque de la triste situación en que nos encontramos. Le recomiendo el mayor secreto en este asunto y le queda agradecida su sempiterna amiga—Petra.»

Don Pompilio Trompatuerta, que como buen industrial á la moderna es cosmopolita, reúne en su casa lo más selecto de las colonias extranjeras, haciendo tambien con esto cumplido honor á su esposa D.a Perpétua, ferviente partidaria de la confraternidad universal.

Momentos después de abrirse los salones aparece D.a Petronila y su hija Lili, á la que llama la atención cierto pollo imberbe de blonda melena rubia y tipo marcadamente inglés, que toca al piano la sinfonía de la ópera *Marta*.

Lili que es sensible por naturaleza, clava sus miradas en el joven y este le corresponde con otras más tiernas y apasionadas á su vez.

Al comenzar el primer vals, Mister Tae Maní—que así se llama el inglés de la melena rubia—invita á la señorita Lili á dar

una vuelta, lo que ella acepta con gusto, pensando si de aquél vals brotará una declaración amorosa que en breve plazo la lleve al tanto tiempo soñado templo del Himeneo

Mister Tae Maní en el calor del vals declara su ardiente pasión á Lili que la acepta con la condición de consultar á mamá, la que al dia siguiente consiente y declara oficialmente las relaciones de Tae con Lili.

Por espacio de dos meses continúan los tiernos amores del inglés con Lili, la cual está muy satisfecha y más aún su mamá porque su prometido les ha asegurado que en su país posee una fábrica por valor de cinco millones de libras que en el término de tres horas convierte los cerdos vivos en jamones enfundados y chorizos superiores; con lo cual D.a Petra y la niña se prometen darse vida de millonarias y concluir cuanto antes con el inglés para ser dueñas absolutas de tan bonita fortuna.

La otra mañana, cuando D.a Petra se encontraba atareada remendando las medias á Lili y bastante molesta con un continuo eructo por haber desayunado dos tostadas de ajo, se presentó un criado con una tarjeta de Mister Mac Mango participándole que aquella misma noche contraería matrimonio y las invitaba á su boda.

Todo el dia lo pasaron D.a Petra y su hija escojiendo entre el corto número de sus trajes, cual sería el más elegante y de mejor efecto para presentarse en la boda de los señores de Mac Mango, optando la mamá por uno de café con leche y adornos, color tripa de sapo y Lili por otro mantequilla y encajes verde de botella.

A las ocho, hora señalada para el suceso, acudieron al lugar de la boda, y cual no sería la sorpresa de D.a Petra y Lili al reconocer en la prometida de Mac Mango á su antiguo pretendiente Mister Tae Maní.

Doña Petra quedó clavada como una estatua en el cancel de la puerta y Lili presa de un ataque nervioso, cae sobre su mamá derribándole tres dientes postizos que aún conservaba como recuerdo que en el dia de su santo le había hecho su adorable Irineo.

Cuando volvió en sí de su estupor, dijo cólerica á Lili. Vamonos hija mia, que los extranjeros falsifican hasta el sexo.

CAIFÁS.

Manila, 24 Noviembre 1898.



Cantares á medias

Tengo una duda en el alma,
que jamás resolveré;
el saber si el Intendente
lo hizo mal ó lo hizo bien.

Cuando pasó por tu calle,
compró pan y voy comiendo;
para que no diga Orozco
que soy del Ayuntamiento.

Se lo pedí á los civiles
por los santitos del día;
que á Celestino se lleven,
y no verlo ya en la vida.

Yo no sé que tienen madre
las flores del camposanto;
ni sé por qué el Intendente
no paga á los jubilados.

Subí á la sala del crimen
y le pregunté al fiscal
de donde sacaba Vito
aquella formalidad.

Servicio telegráfico

—«O»—

Apesar de los grandes gastos que para nosotros supone el poder dar en nuestra publicación los principales acontecimientos que ocurran en Europa, no hemos querido privar á los lectores de que los conozcan, y á este fin establecemos *servicio telegráfico*, habiendo indicado á nuestros activos corresponsales ROTA y HABA no escatimen ni se fijen en gastos.

He aquí el primer despacho recibido.

Madrid, 26 Noviembre 8 p. m.

Victimas del anarquismo.

Han sido asesinados por dos conocidos anarquistas, en Santa Agueda y Ginebra, respectivamente el presidente del consejo de Ministros D. Antonio Cánovas del Castillo y la Emperatriz de Austria.

La conferencia de París.

De las discusiones sostenidas por los comisionados de la paz, resulta claramente y sin ofrecer ya género alguno de duda, que Filipinas será ó no anexionada á América.

Desastres por el frio

Es evidente que en Europa y á consecuencia de los frios que reinan, el que no tiene capa se espone á cojer una pulmonia.

ROTA HAVA.

Picaduras

—«C»—

EPIGRAMAS

¡Que nariz tienes tan tiesa
el médico Luis Cayunta!
—¡Siempre que á su mujer besa,
le tropieza con la punta.

¿A que té tiro una guinda?
decía Juan á Enriqueta.

¿A que nó, va una peseta?
Le contestaba la linda.

muchacha; y en su locura
los juvenes, retozando,
fueronse al cabo internando
del jardin en la espesura

Y cuando al rato asomaron,
al preguntar yo á Enriqueta
que quien perdió la peseta
que por la guinda apostaron,
supe que Juan enseguida,
tirársela consiguio,
y además le reclamó
la peseta consabida

Mosaico

—«O»—

¿Sabe V. lo que quiere decir la palabra homicidio.

—Si Señor.

¿Cuando hay homicidio?

—Cuando se mata á un hombre.

¿Y suicidio?

Quando se mata á un suizo.

En fin señora me veo
Sin mi, sin vos, y sin Dios:
Sin Dios, por lo que os deseo;
Sin mi, por que estoy sin vos;
Sin vos; por que no os poseo.

LOPE DE VEGA.

¡Volverán las oscuras golondrinas!

—Señorito el que volverá será el sastre con la cuenta, pues así me lo ha dicho esta mañana.

CHARADA EN DIÁLOGO

—«O»—

—¿De donde viene V.?

—De segunda tercera

—¿Y á donde se dirige?

—A prima tercera

—¿Para que?

—Para arreglar el todo.

X.

—«O»—

ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

DOCTOR Luis Moré es-
pecialista enfermeda-
des secretas.—Consulta
mañana y tarde.—Alix 42
Sampaloc.

CHARIN—Recibida tu
carta—Procura no te
vea mi esposa—Te adora
tu—Pepe.

VENTA de muebles, bue-
nos, nuevos y baratos—
Fundición 2, entresuelo—
Intramuros.

IMPRENTA y librería
«Amigos del País»—Se
hacen toda clase de traba-
jos. Taller de fotograbado.
—Real 34—Intramuros.

COSULTORIO MÉDICO
DEL
Doctor Gerardo Lastortres
Dulumbayan 58.—Santa
Cruz.

DON M. R. P.—Reci-
bida escritura.—Envie
poder mi nombre —Hecha
venta. Ramiro C.

Juan Abraham
Compra y venta en co-
misión de muebles y
coches.

Almonedas semanales
Plaza de Goite núm. 12
y Echagüe núm. 1.

IMPOSIBLE escribirte me
lvalgo de este medio —Es-
pero me abras la puerta.
—I'e mañana i madru-
gada.—Luis.

Taller
DE
Maquinaria herrería y fundición
De Juan P. Wilson antes
Punsalan y Wilson.—Ba-
rraca núm. 11, Binondo.
Reparación de toda clase
de Máquinas.

VENTA de finca y terre-
nos en Mindoro.—Pre-
cios módicos —Razon en
la Administración de este
Periodico.

para los anunciante

CHARADA EN DIÁLOGO

ROSA HAVA